

VICTORIANO
SANTANA SANJURJO

 **SOLTADAS**
[de literatura y...] **DOS**



COLECCIÓN MERCURIO

81


MERCURIO
EDITORIAL

5

UN HEREDERO CANARIO
DE LE CARRÉ, FORSYTH Y GRISHAM²²

Christopher Rodríguez Rodríguez, *El lince*

Hay asuntos literarios que, por su alcance y significado en el mundo real de los lectores, conviene manejar con sumo tacto. Un uso equivocado, desajustado, sin discreción... de estos contenidos y, como si se errase en el cable que hay que cortar para evitar una explosión, todo salta por los aires; y la que pudo ser una excelente obra se termina convirtiendo en un objeto que disgusta, haciendo desaparecer así su principal función: entretener y, en cierta medida, favorecer el libre pensamiento. Esta es la precaución que debió asumir Christopher Rodríguez Rodríguez cuando compuso su ópera prima, *El lince* (Mercurio Editorial, 2020), una novela

22. Este texto apareció por primera vez en el preliminar de *El lince* que edité para Mercurio Editorial, en 2020, como noveno tomo Biblioteca Canaria de Lecturas; en 2022 reedité la novela en otra colección del sello y sin el prólogo. Como el escrito primigenio era bastante extenso, preparé una versión más reducida para la prensa que tenía por título: “Un heredero canario de Le Carré, Forsyth y Grisham”. El 30 de enero de 2021 lo publicó el periódico *La Provincia*; el 6 de febrero, *Infonorte Digital* y *Noticias de Agüimes*; y, al día siguiente, *Teldeactualidad*. La versión que ahora te invito a leer y conocer —la tercera y última— se ha realizado tomando como base la precedente, la breve. Una parte de la primera, la extensa, la que procede del prólogo de 2020, está presente en la novena soltada del volumen que en este momento nos reúne: “Los descarriados y las calidades literarias”; en concreto, en la nota donde se hace alusión a la denominada “subliteratura”.

sostenida desde el punto de vista argumental a partir de un crimen llevado a cabo por una ETA rediviva. A nadie escapa que hasta hace poco la banda terrorista era una realidad perturbadora en la vida de los españoles: el último atentado que cometió ocurrió el 30 de julio de 2009; la última vez que mató, el 16 de marzo de 2010. Todo es tan reciente, tan doloroso, tan arisco...

La bibliografía que gira en torno a esta organización no es escasa; a vuelapluma podemos citar: *Cien metros* (1976) y *Los pasos incontables* (1995) de Ramón Saizarbitoria, *El regreso de El Lobo* de Fernando Rueda (1999), el libro de relatos *Letargo* de Jokin Muñoz (2005), *Twist* de Harkaitz Cano (2011), *El comensal* de Gabriela Ybarra (2015), la célebre *Patria* de Fernando Aramburu (2016), *Como si todo hubiera pasado* de Iban Zaldúa (2018), *Una tumba en el aire* de Adolfo García Ortega (2019) y un largo etcétera cuya búsqueda podríamos iniciar en publicaciones como “Las víctimas en la literatura: ETA en la novela española” de José Luis Rodríguez Jiménez, un artículo que vio la luz en el monográfico “El impacto del terrorismo en Europa occidental” de *Cuadernos del Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo* (octubre, 2017; n.º 4, págs. 74-96), entre otras obras de referencia. En consecuencia, el problema al que debía enfrentarse nuestro autor en su laboratorio no era tanto de novedad en el tema, como de perspectiva: desde la lejanía geográfica que separa Canarias del País Vasco, una distancia que también lo es hasta cierto punto social y cultural, la escritura literaria podía adoptar un cariz conflictivo y traer consigo un debate sustancialmente ideológico y moral donde debería predominar uno poético y estilístico en esencia.

Vaya panorama más desafiante para quien se iniciaba en las lides novelísticas y, además, dada su destacada trayectoria en el mundo de la política, tenía que enfrentarse a la posible tentación de trasladar en la pieza literaria algunas posiciones personales e ideológicas que podían comprometer el

desarrollo de su ficción. No son infrecuentes las ocasiones en las que un buen texto termina sucumbiendo por culpa del interés del creador por adentrarse en territorios que, a fuerza de divagaciones, le alejan de lo que se supone que debe hacer: contar del mejor modo posible una historia. No más.

Pero por fortuna ninguna de las contraindicaciones apuntadas se ha dado en esta pieza literaria muy bien documentada y construida sobre una prosa muy sencilla y muy ágil, de fácil lectura y de grata asimilación, sin que ello vaya en desdoro de la calidad del resultado, que es mucha. A estas virtudes hay que unir su exquisita neutralidad en un tema, un asunto, un referente, un... tan perturbador de ánimos como difícil de abordar; un contenido que, dada la cercanía temporal y espacial, es imposible atender con indiferencia, sobre todo por parte de quienes hemos sido testigos de su existencia durante demasiado tiempo. Gracias a esa admirable neutralidad se ha logrado que el lector, sin ataduras de conciencia, pueda preguntarse al finalizar cuánto de invención contienen las páginas verosímiles que ha disfrutado; o, en otras palabras, atento a lo razonable que es cuanto se narra, hasta qué punto cabe aceptar que la veracidad no está presente; o, ya puestos, en qué medida es imposible que en algún momento del futuro se dé aquello que da pie al relato: el regreso de ETA como resultado de un auge de los nacionalismos independentistas en España.

Al lector no se le “manipula” para que pueda sostener una línea de pensamiento favorable o no a lo que expone el autor porque este ha decidido (y creo que con acierto) quedarse al margen. No plantea nada. No busca el debate. No provoca. Solo narra, que no es poco, por cierto. Cuenta hechos, acciones; causas y consecuencias. Sobre el escenario se muestra cuanto necesita el lector para disfrutar de un rato agradable. Si al final opta por posicionarse e ir más allá del sentido de estas páginas, bien; si la decisión no pasa de quedarse en los límites del relato, bien también.

Insisto, pues, en destacar esta prudente distancia que asume el narrador a la hora de exponer los hechos que se novelan porque aquí se halla la clave para acercarnos a *El lince*. Estamos ante un pasatiempo en el que se juega de un modo muy acertado con el periodo histórico que se aborda: un desvío de los acontecimientos cuyo punto de inflexión cabe situar en 2011. Bajo estas condiciones, se plantea una ficción realista que, en ocasiones, parece mostrarse como una realidad hecha ficción. Es inevitable tener la sensación de que tan pronto se está leyendo una novela como se está atendiendo a un reportaje periodístico. Esa dualidad genérica se asienta sobre la noble pretensión de no moralizar ni de que se edifique en torno a sus páginas ninguna posición justificativa de las acciones de unos u otros. Una banda terrorista, en la actualidad no operativa, vuelve a funcionar. Punto. A partir de aquí, el resto es puro entretenimiento, aunque el referido grupo de naturaleza paramilitar existiese en su momento y tanto daño hiciese.

Esta equidistancia con la realidad armoniza con el sorprendente equilibrio que hay entre los elementos narrativos que dan cuenta del espacio, el tiempo y/o los personajes: no hay un lugar destacable (Madrid, País Vasco, Venezuela, Somalia...), el desarrollo cronológico es uniforme en su progresión (algún que otro *flashback* puntual) y no existe ningún protagonista *sensu stricto*. Nadie acapara el centro de atención, lo que exige que su participación en la trama sea precisa. En las narraciones con actantes principales y secundarios bien marcados, la fortaleza de los primeros favorece que los segundos tengan una consistencia menor; pero cuando nadie destaca, entonces todos están llamados a contribuir con el relato de manera efectiva y en la medida que los perfiles prefijados de su temperamento les permita.

Las acciones también participan de este orden, promediándose su duración, naturaleza o aportación a la historia. A tanto llega el control por la simetría, que la incursión de un personaje femenino como Valeria, que daría pie para crear una subtrama amorosa en manos de otro novelista (si nos

atenemos a su devenir en *El lince*), también está supeditada a la igualdad de tratamiento. Impera la medición, sujeción, contención...

Conviene que se destaque, además, que todo queda en el punto en que es posible que sirva de germen para futuras publicaciones. En este sentido, reconozco que me ha llamado la atención detectar la cantidad de líneas de composición alternativas que se podrían fijar en torno a los personajes (Céspedes, Alejandro, cualquier político o etarra) o los temas abordados (piratería, gobierno revolucionario, tratamiento de presos, etc.). Este volumen elevado de posibilidades se debe, en buena medida, a la parquedad con la que se han desarrollado dentro de la novela: la obra tiene lo necesario; ofrecer menos es quizás imposible. Personajes y asuntos son trazados de tal modo que, al valor de lo que son, de lo que se puede ver que son en efecto, hay que añadir el de lo que pueden llegar a ser. Es lo que cabría identificar como percepción de la potencialidad.

Para que las expuestas características de la novela alcancen a formar parte de los principios estilísticos de nuestro autor es necesario que estas se proyecten en las deseadas obras posteriores que ha de componer. De momento, aquí funcionan muy bien porque conducen a un producto literario excelente que cumple a la perfección —sin que se haya previsto que así sea— con la misión de ser un sobresaliente quehacer sobre la influencia que en su *modus scribendi* han ejercido sus lecturas de referencia: Le Carré, Forsyth, Grisham... En *El lince*, los maestros están de alguna manera presentes, lo que no solo es normal que se dé dada la condición de escritor novel de Christopher Rodríguez, sino que es muy razonable y necesario que no se deje de dar hasta que el estilo propio se forje y solidifique.

De todos los rasgos detectables que comparte *El lince* con la producción de los citados autores anglosajones, creo que el más destacado es la capacidad de ofrecer un texto que permite ser exportado a un código audiovisual, incrementando así las posibilidades de acceso a lo relevante dentro del

proceso comunicativo: el mensaje. La novela que nos ocupa, al igual que las de sus maestros, resiste muy bien el cambio, como lo prueba el hecho de que no sea difícil imaginar cómo se verían las escenas que se están leyendo en una pantalla. A la dualidad genérica antes apuntada (literatura y periodismo), se le une la que ahora destaco como virtud añadida a las que ya posee nuestro texto: la plasticidad.

Dada la incuestionable calidad literaria de *El informe Pelicano*, *La firma*, *La casa Rusia*, *El cuarto protocolo*, *Legítima defensa*, *El topo*, *El sastre de Panamá*, *Los perros de la guerra*, *Odessa*, *El espía que surgió del frío*, *Tiempo de matar*, *Chacal...* y *El lince* creo que deberían ser recibidas estas novelas y, de paso, el género de espías y de suspense que las agrupa con más interés por parte de los académicos y los especialistas, centrados por lo general en las introspecciones y las prosas poéticas; sobre todo porque, en el fondo, la batalla por las letras, la gran cruzada de la literatura, y más en estos tiempos, se ha de dirimir entre los textos buenos y los malos. En esta época donde es muy factible el acceso a la multiplicación y difusión de los escritos, el enemigo está representado por aquellas publicaciones que carecen de calidad y que saturan el mercado despistando a los lectores y desanimando a los especialistas. Es posible que no sepamos de un modo claro, preciso, indubitable, qué ha de tener una obra literaria para que podamos concluir que ha de ser leída, difundida, compartida y, llegado el caso, estudiada y protegida; pero sabemos a la perfección, sin posibilidad alguna de fallo, cuándo una —en su condición de libraco— merece ser arrojada al fuego sin contemplaciones.

Por eso me alegro muchísimo de que se haya publicado la ópera prima de Christopher y que haya conseguido el ingenioso con este título que no eche de menos ninguno de Le Carré, Forsyth, Grisham... ¡Con qué felices expectativas quedo a la espera de su siguiente novela!

CONTEXT●DOS	13
AGRADECIMIENTOS.....	32

SOLTADAS DOS

DE LITERATURA

1. Lectura de una ternura: los caníbales de... [Víctor Álamo de la Rosa, <i>La ternura del canibal</i>]	37
2. El gran evangelio de María Magdalena [Cristina Fallarás, <i>El evangelio según María Magdalena</i>].....	53
3. Pildain desde una exquisita verdad ficcional [Juan José Mendoza, <i>A orillas del Guiniguada</i>]	69
4. Sombra de identidades en <i>El informe Silvana</i> [Sabas Martín, <i>El informe Silvana</i>]	79
5. Un heredero canario de Le Carré, Forsyth y Grisham [Christopher Rodríguez Rodríguez, <i>El lince</i>]	87
6. En Pasividad, el diablo anda disfrazado [Víctor M. Bello Jiménez, <i>Operación Ática. Bengoechea, caso I</i>].....	93
7. En la finita infinitud del horizonte [Diana Fleitas Rodríguez, <i>Horizonte</i>].....	107
8. Antologías: didactismo, deleite, homenaje y gratitud [<i>Breve antología escolar de la literatura canaria</i>]..... 115 Estudios de grabación caseros: homenaje a las “doble pletina” [121]	
9. Los descarriados y las calidades literarias [Enrique Mateu, Artenara, “Infame esclavitud”].....	131
10. Algo, no mucho, sobre lectura, literatura y educación ...	141

11. En el vademécum temporal de Miguel Ángel Sosa

[Miguel Ángel Sosa, *Anatomía del tiempo*] 155

12. *Librorum prima civitas et sedes*

El hecho: «Pasado, presente y futuro del libro en Telde» [165]; El recuerdo: «Enlibrado para la prima civitas et sedes» [170]

13. Sobre la denominación «literatura canaria»

[*Breve antología escolar de la literatura canaria*]..... 177

14. Para una despedida de González de Bobadilla

[*El paratexto de Ninfas y pastores de Henares; El género pastoril a través de Ninfas y pastores de Henares; y edición de Ninfas y pastores de Henares*]

—Preliminares a la paratextualidad.....	193
—Entre los desafectos y los afectos	198
— <i>Pastorilia</i>	203
—RANCAJO 1. ¿Canario, estudiante, enemigo de Cervantes?.....	210
—RANCAJO 2. Lecturas de Bernardo González de Bobadilla.....	245
—RANCAJO 3. El paratexto de <i>Ninfas y pastores de Henares</i>	270
—I. Preliminar	272
—II. «Primera parte...»	273
—III. «...de las <i>Ninfas y pastores de Henares</i> »	277
—IV. «Dividida en seis libros»	280
—V. «Compuesta por Bernardo González de Bobadilla»	281
—V.1. El único estudiante.....	282
—V.2. Estudiante en la Universidad de Salamanca	283
—V.3. Natural de las Islas Canarias.....	296
—V.4. Seudónimo / emigrante	307
—VI. «Dirigida al Licenciado Guardiola»	311
—VII. Marca tipográfica.....	313
—VIII. «Con privilegio».....	313
—VIII.1. Gonzalo de la Vega, escribano	317
—VIII.2. Testimonio de erratas / tasa / privilegio	319
—IX. «Impresa en Alcalá de Henares, por Juan Gracián»	321
—X. «Año de 1587»	333
—XI. «A costa de Juan García, mercader de libros».....	341
—RANCAJO 4. Un objeto del siglo XVI: la novela pastoril <i>NyPH</i>	344
—RANCAJO 5. El género pastoril a través de <i>NyPH</i>	366
—Aproximación a los fundamentos del género pastoril.....	366
—Esbozo histórico de los libros de pastores.....	387
—«Bien entendía Fílira que nadie escuchaba sus lamentos...».....	448
—BIBLIOGRAFÍA DE LOS RANCAJOS.....	451
— <i>Consumatum est</i> , Bernardo	460

Y...

15. Un docente

[*Un docente y otros textos sobre educación*] 463

16. Penúltimas lecciones escolares de 2020 (y 2021)

[*Cuestiones Objetivables Vislumbradas Inquietamente Después (del) 19*]..... 481

17. En el senado de los egos

I. Solo el mar [491]; II. Veledad [492]; III. Decálogo sobre la evolución ideológica [492]; IV. Hecatombres sanadoras [493]; V. Intereses políticos esenciales [494]; VI. Temor y confianza en los amos de la última palabra [495]; VII. La soledad como anhelo [496]; VIII. Los mejores consejeros [496]; IX. Los verdaderos santos inocentes [497]; X. Los relativos beneficios del peculio [497]; XI. El celo ninguneado [498]; XII. Tan diferentes y, sin embargo, tan iguales [498]; XIII. Vanidades [499]; XIV. Pírrico premio [499]; XV. Ninguneo [500]; XVI. Presuntos intereses desnortados [500]; XVII. Lealtad *versus* irrelevancia [501]; XVIII. Placeres impuestos, ganados malestares [501]; XIX. Viajar es, al fin y al cabo [502]; XX. Más allá de los escrúpulos [504]; XXI. Hablar por hablar I [504]; XXII. Hablar por hablar II [505]; XXIII. *Carpe diem* [508]; XXIV. Los demonios [510].

18. Haz y envés de La Transición. Agüimes como referencia

[Fernando T. Romero Romero, *La Transición en Agüimes*]..... 511

19. Una brújula para la justicia y la memoria popular

[Fernando T. Romero Romero, *La dictadura franquista en Agüimes a través de sus documentos (1939-1953)*] 519

20. Pérez Casanova, una oportunidad para no olvidar

[Nicolás Guerra Aguiar, *La represión franquista contra...*] 529

21. ¿Sobre dichos y modismos? «Pa'una cabra partía...»

[Luis Rivero, *Dichos y modismos de Canarias / Como dice el dicho*] 533

22. *Extra omnes II*

Liberación [549] ||| Mentira es, y punto [551] ||| Parlamento fallido [551] ||| Patriotas y patriotas [556] ||| Trabajadores públicos, ciudadanos concertados-privados [559].

23. La ira

[*Cuestiones Objetivables Vislumbradas Inquietamente Después (del) 19*]..... 563

24. Instantes

[*Pro Marcelas*] 579

25. Más allá de más acá. Del tiempo: abcisa (X)

[*Cuestiones Objetivables Vislumbradas Inquietamente Después (del) 19*]
De siniestra a diestra: tramo del porteador..... 583
De diestra a siniestra: tramo de la carga..... 586

ÍNDICE ONOMÁSTICO DE SOLTADAS UNO Y DOS 613

DE LITERATURA

1. El cervantino caso de *La viuda de José Saramago* [José Saramago, *La viuda*]
2. Entre Madeleine y Maud, clareando la bruma [Ángeles Alemán Gómez, *Maud Bonneaud-Westerdahl...*]
3. Cuidando el legado de los vientos [Víctor Álamo de la Rosa, *Trabajar en los vientos*]
4. Dos de tantos: los guirres de Víctor Ramírez [Víctor Ramírez, *Guirres sin alas*]
5. En la Matilla, donde *La hijuela* [Marcos Hormiga, *La hijuela*]
6. Dos lecturas sobre Domingo-Luis Hernández [Domingo-Luis Hernández, *Veneno en el paraíso y Angostura*]
7. Otredades y miedos en el insectario de *Carcoma* [Yurena González Herrera, *Carcoma*]
8. En el cálido huerto de Landero [Luis Landero, *El huerto de Emerson*]
9. Coordenadas alternativas para el siglo XX [Antonio Puente, *Para un imaginario del siglo XX...*]
10. Diarios domésticos del desamor [Rafael-José Díaz, *Duérmete, cuerpo mordido*]
11. Ese vivir sediento de Amélie Nothomb [Amélie Nothomb, *Sed*]
12. Para leer en la gran orilla de Ricardo Blanco [José Luis Correa, *Para morir en la orilla*]
13. En el jardín de Roco ocurrió... [Alexis Ravelo, *Los nombres prestados*]
14. Antonio Becerra, piedra en esta otra vida [Antonio Becerra, *En esa otra vida de la piedra*]

Y...

15. Un gestor administrativo de contenidos [Un docente y otros textos sobre educación]
16. Memorial de la pandemia [Cuestiones Objetivables Vislumbradas Inquietamente Después (del) 19]
17. De la tierra
18. El Hierro inconmensurable [Víctor Álamo y Alexis W., *El Hierro. La isla al principio*]
19. El altermundismo de Francisco Morote [Francisco Morote Costa, *En clave altermundista*]
20. Marcelas todas [Pro Marcelas]
21. Moiras apoteosis [Moiras chacaritas]
22. *Extra omnes* III [Para un dios, un mensajero. ||| *War ensemble*: I. Para derrocar la no humanidad; II. Desarmar la realidad; III. ¿*Quid pro quo?* ||| *Descortesías, indecencias y estulticias*: I. Simplemente educación; II. Lucanores sin Patronios; III. Hay coños y coños; IV. Desrazonar; V. El reverso de una broma escolar. ||| *Avisos y emergencias*: I. No pasa nada; II. La democracia como límite; III. Derechización; IV. Devolver lo impropio; V. Transfuguismo en indecencia mayor. ||| *Trono republicano*: I. Lo que no se ha dicho del 12 de octubre; II. Qué pensará Leonor; III. Felípica II de 2021].
23. Decálogo sobre el libro impreso [Lecturas civiles]
24. 35 años de un instante: C.P. León y Castillo, 1987-2022 [Articulaciones]
25. Leccionario de Átropos [Los cuartos y los finales]

DE LITERATURA

1. *El reloj de Clío, un espejo brillante para novelistas* [Emilio González Déniz, *El reloj de Clío*]
 2. Sí, tienes que mirar y leer a Starobinets [Anna Staronibets, *Tienes que mirar*]
 3. Textos paralelos para dar que pensar [Víctor Álamo de la Rosa, *Da que pensar*]
 4. ¿Quién delató a Domingo López Torres? [Juan-Manuel García Ramos, *El delator*]
 5. Un tío como espejo para políticos corruptos [Alexis Ravelo, *Un tío con una bolsa en la cabeza*]
 6. Manual para salvar los libros que se perderán [Javier Schez García, *Manual de pérdidas*]
 7. Julia Gil, pasión y destrucción en medio del páramo [Julia Gil, *Tiempo de pasión, tiempo de destrucción*]
 8. Escritores, un imprescindible... [The Paris Review]
 9. ¿Malos tiempos para la lírica? [Osvaldo Guerra Sánchez, *Las siete extinciones*]
 10. Muestras para un diccionario sadalónico [Cuestiones Objetivables Vislumbradas Inquietamente Después (del) 19]
 11. 20 quipus literarios y un poema deseperante
 12. Para una historia teldense de la literatura canaria [VV.AA., *Letras a Telde, 1351-2001*]
 13. Día de las Letras Canarias, manifiesto [El tribuno. Revista bimestral de pensamiento]
 14. Para una despedida de Cervantes [Demonios cervantinos / El Quixote sin don Quijote]
- Y...
15. De presiones prisioneros los docentes
 16. Barrios [mundo mejor > mundo feliz] Orquestados [José Brito López, B.O. *Metodología musical desde lo social*]
 17. Del mar tenebroso al océano afectuoso [Antonio Becerra Bolaños, ed., *Poesía atlántica*]
 18. La Transición como prólogo y epílogo de un relato inconcluso [Fernando T. Romero Romero, *La Transición en Agüimes*]
 19. Donde las huellas, los caminos [Luis López Sosa, *Toponimias y antroponimias de Telde*, t.1]
 20. Perenne San Gregorio
 21. Samper Padilla. Ante todo, calidad humana
 22. *Extra omnes* I [«Ego teológico»; «Lecturas civiles, una introducción»; «Entre redes: antidisturbios vs. antidemócratas»; «Una verdad republicana» y «Carta desesperada a un ángel prisionero»]
 23. Felípica I de 2020
 24. El camino hacia *Los cuartos* [Los cuartos y los finales]
 25. Más allá de más acá. Del espacio: ordenada (Y) [Cuestiones Objetivables Vislumbradas...]